

# L A AVENIDA DEL OESTE DE VALENCIA. HISTORIA DE UN PROYECTO INACABADO

DAVID SÁNCHEZ MUÑOZ<sup>1</sup>

Área de Conservación de Patrimonio Cultural. Universitat de València

**Resumen:** Este artículo trata sobre la construcción de la avenida del Oeste de Valencia, desde las primeras propuestas realizadas a principios del siglo XX hasta su definitiva ejecución, hacia mitades del mismo siglo. La avenida del Oeste, actual de Barón de Cárcer, se constituyó como moderno referente de la ciudad cosmopolita, a partir de los ejemplos de grandes urbes europeas como París, Londres, Viena, e incluso Madrid. La construcción de grandes vías que seccionaban el tejido urbano en su paso por los centros históricos de las ciudades, muestra de un urbanismo contumaz y transgresor, se planteó además como posible solución a los problemas higienistas y sociales que tanto preocuparon a finales del siglo XIX. Este artículo también habla de los arquitectos que participaron en la realización de esta Gran Vía valenciana, en la que ofrecieron un repertorio sistemático de la arquitectura construida en Valencia durante la posguerra, momento en el que se lleva finalmente a cabo, y de los estilos artísticos que fueron entonces utilizados, con mayor o menor éxito, desde un racionalismo derivado de aquellas experiencias modernas de los años 20 y 30 del siglo XX, hasta la irrupción poderosa del segundo Movimiento Moderno a partir de los años 50.

**Palabras clave:** Avenida del Oeste / gran vía / urbanismo / arquitectura / Valencia / postguerra.

**Abstract:** This paper focuses on the building process of the “Avenida del Oeste” (West Avenue) in Valencia, including the first projects dating back to the beginning of 20<sup>th</sup> Century and the definitive architectural works, ca. 1950. The “Avenida del Oeste” (nowadays named “Avenida Barón de Carcer”) became a modern reference of the cosmopolitan city, taking into account the examples of European cities as Paris, London, Vienna or even Madrid. The building of great avenues that sectioned the historical city center was an example of transgressive urban planning. It was also perceived as a clear solution to social and hygienic problems, matters that deeply concerned the public opinion in the final years of the 19<sup>th</sup> Century. Furthermore, the paper deals with the architects who worked on the West Avenue, where they synthesized a systematic *repertoire* of architecture built in Valencia during the Post-war period, from the Rationalism to the second Modern Movement.

**Key words:** “Avenida del Oeste” / great avenue / urban planning / architecture / Valencia / post-war period.

Al finalizar el siglo XIX, y a partir, entre otras, de la reforma parisina de Hausmann, irrumpe en Europa la necesidad de habilitar en las ciudades grandes avenidas cuyos trazados seccionaban los barrios antiguos y degradados, una vez que habían sido eliminadas las antiguas murallas medievales. La intención higienista, especulativa y “moderna” se encontraba en la base del modelo, cuyo éxito fue notable si atendemos a la proyección posterior que tuvo y a la fascinación que produjo. Como veremos más tarde, los planes urbanísticos que incorporaron masivamente el trazado de

grandes y rectas avenidas que cruzaban los antiguos recintos intramuros no tardaron en llegar a tierras españolas, con ejemplos relevantes y proyectos irrealizados que seguían la moda. A pesar de ser una fórmula de éxito entonces, no faltaron las voces críticas y algunos textos señalaron desde muy pronto los peligros de este sistema tan invasivo. En este sentido, el libro *Granada bella* de Gagnivet fue determinante. No es de extrañar pues que conociera varias ediciones, firmado inicialmente en 1895, se difundió notablemente y fue citado posteriormente como texto de referencia

<sup>1</sup> Fecha de recepción: 30 de mayo de 2013 / Fecha de aceptación: 6 de octubre de 2013.

por otros autores importantes. Es el caso del libro *La arquitectura*, del arquitecto Juan de Zavala, que lo menciona ya en la posguerra (1945) y dice de él, que es el que mejor señala el problema de las grandes avenidas que cruzan en recto las ciudades importantes, como signo moderno, que no encuentra reparo en destruir todo aquello que encuentra a su paso, incluyendo monumentos histórico artísticos, que son derribados con el beneplácito de los "grandes" reformadores urbanistas. En este sentido, cabe reproducir el texto de Juan de Zavala, en un fragmento algo extenso pero de gran interés:

Las reformas, durante la segunda mitad del siglo XIX, se hacen generalmente tomando como modelos las de París y Viena. La preocupación fundamental es dar a las poblaciones el aspecto de grandiosidad y belleza logrado en aquellas capitales. Es la época de la transformación de las partes representativas de las ciudades, de los trazados urbanos a base de calles rectas y anchas y perspectivas cerradas; época que se ha llamado "del culto a las calles", a las que se sacrifican elementos tradicionales e históricos. Pero estos trazados no resolvían los aspectos sociales que estaban planteados. Al lado de las vías nuevas, de gran monumentalidad y belleza, abiertas a través de calles y casas de edificación antigua, las viviendas insalubres y sin condiciones higiénicas subsistían lo mismo que antes de la reforma. Ciertamente es que la introducción de adelantos técnicos, el abastecimiento de agua en las casas, el alcantarillado, el uso del gas y la electricidad, etc., mejoraba algo aquellas condiciones; pero esta mejoría resultaba contrarrestada por la mayor aglomeración que se creaba al aumentar la altura de los edificios y originarse nuevos motivos de concentración.

Siguiendo el ejemplo de Viena y París, algunas ciudades aprovechan la supresión de sus antiguas murallas para proyectar paseos y bulevares. Los trazados geométricos son los preferidos, y a ellos se sacrifican monumentos tradicionales, que desaparecen por obra de los implacables reformadores. Lamentables ejemplos de ello tenemos en España con las reformas de Granada y Valencia (...).<sup>2</sup>

Sin embargo, la experiencia casi mística y traumática de destruir lo antiguo para componer de nuevo, independientemente de la calidad de uno u otro, gustó tanto que contaminó a no pocos países, que recogieron las aspiraciones de estas ciudades.

La crítica inicial a la lamentable situación higienista que sufría Valencia a principios del siglo XX fue formulada por el escritor Vicente Blasco Ibáñez en el diario *El Pueblo* (6-XI-1901) con un texto fundamental, "La revolución de Valencia", donde propone una contundente y necesaria intervención sobre el espacio urbano: "Hay que derribar casas para abrir nuevas vías; hay que dar al pueblo otra agua; hay que hacer desaparecer los barrios antiguos en el centro de la ciudad, donde se aglomera la vida de los pobres, llamando con su malsano hacinamiento a la muerte". Para luego señalar: "Es preciso terminar las calles cuyo ensanche no está más que iniciado; abrir otras nuevas para que se airee la ciudad y cuidarse del suelo, ya que el cielo es inmejorable, reformando el alcantarillado y el pavimento".<sup>3</sup> La plasmación práctica del proceso de reforma en Valencia tuvo su punto de inflexión en los primeros años del siglo XX, tras una propuesta pionera y anterior del arquitecto Luis Ferreres que ya había recogido, entre 1891 y 1892, la idea de dos grandes vías que se cruzaban en el centro. La primera con una anchura de 30 metros iba a estar situada entre las antiguas puertas de San José y Ruzafa, y la segunda, algo menor, que con 25 metros iba a unir el Puente del Real con la calle de Guillem de Castro.<sup>4</sup>

### La avenida del Oeste de Federico Aymamí

Más tarde, inspirado en esta "innovación" urbanística y amparado convenientemente por el marco legal de entonces,<sup>5</sup> el arquitecto Federico Aymamí Faura propuso en 1907, a petición del municipio, un plano ideal en el que se cruzaban amplias y enormes avenidas que impactaban sobremanera sobre su trama urbana, atravesándola en todas las direcciones posibles.<sup>6</sup> Por irrealizable, y

<sup>2</sup> ZAVALA Y LAFORA, Juan de, 1945, pp. 195-196.

<sup>3</sup> BLASCO IBÁÑEZ, Vicente, 6-XI-1901.

<sup>4</sup> Véase: AA. VV. *Otra lectura de la reforma interior. En torno al proyecto de Luis Ferreres*. Valencia: Ajuntament de València, 2009. También: LLOPIS ALONSO, Amando; PERDIGÓN FERNÁNDEZ, Luis, 2010, p. 45.

<sup>5</sup> "El Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada en 26 de agosto de 1907, acordó nombrar una Comisión especial para que estudiase un plan técnico-económico de grandes reformas urbanas en Valencia, basado en las ventajas, recursos extraordinarios y facilidades concedidas por el Gobierno a Barcelona, por la ley de 23 de marzo de 1904, para la realización de su Reforma interior; redactándose a tal fin el oportuno anteproyecto y sometiéndolo a la aprobación de la Corporación municipal y luego a la sanción de la Superioridad, según determina la ley de 18 de marzo de 1895 sobre obras de saneamiento o mejora interior de las grandes poblaciones". Extraído del texto introductorio al plan de *Reforma y mejora del interior de la Ciudad*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1912, p. 1.

<sup>6</sup> El anteproyecto de Federico Aymamí, redactado en 1907 y aprobado por el Ayuntamiento de Valencia en sesión de 9 de marzo de 1908, presentaba las siguientes propuestas:

**Fig. 1. Avenida del Oeste.** Perspectiva del arranque desde la plaza de San Agustín y calle San Vicente. Javier Goerlich, septiembre 1931. Archivo personal Carlos Viñes Goerlich. Fotografía: Mateo Gamón.



ambicioso, el plan presentado como anteproyecto fue mermado, reduciéndose a unas pocas, aunque contundentes, reformas urbanísticas que lo hacían más viable. El proyecto resultante, fechado en 1910, reducía a tres estas intervenciones: la avenida del Real, que habría permitido, de llegarse a ejecutar, un acceso al centro de la ciudad con una anchura de 40 metros, la avenida del Oeste y la ampliación de la plaza de la Reina; reforma esta última muy conflictiva que suscitará numerosos debates y enfrentamientos durante décadas.

Sin embargo, la idea inicial de la Avenida del Oeste parece deberse a una propuesta del presidente de la Comisión de Fomento Ricardo Ibáñez Sánchez, luego plasmada en sus términos técnicos por el Arquitecto Mayor municipal Federico Aymamí

que presentó, como se ha dicho, un ambicioso anteproyecto con innumerables y rectas avenidas que disecionaban el centro histórico de la ciudad. Como señalaría posteriormente el arquitecto Javier Goerlich:

La concepción de nuestra Avenida del Oeste, tanto de la clarividencia, competencia y amor a nuestra Ciudad del valenciano ilustre que por delegación del Alcalde presidió la Comisión de Fomento de este Excmo. Ayuntamiento D. Ricardo Ibáñez Sánchez, acertadamente plasmada en líneas por el entonces Arquitecto Mayor de esta corporación D. Federico Aymamí (...).<sup>7</sup>

La Avenida del Oeste aparecía en este primer anteproyecto con el nombre de *Gran vía desde la plaza de San Agustín hasta el puente de San José*. Con una anchura escasa de 20 metros y una longi-

- Gran vía desde la plaza de San Agustín hasta el puente de San José. 20 m de anchura, 1.360 m de longitud, en línea recta.
- Ensanche de la plaza de la Reina. 110 m de longitud por 92 m de anchura.
- Prolongación de la calle Peris y Valero [actual de la Paz] hasta la Lonja.
- Avenida del Real. 40 m de anchura por 450 m de longitud, en línea recta desde el puente del Real hasta la plaza de la Reina.
- Gran vía desde la plaza de la Reina a la puerta de Serranos. 20 m de anchura por 450 m de longitud, en línea recta.
- Gran vía desde el puente de la Trinidad a la Lonja. 20 m de anchura por 550 m de longitud, en línea recta.
- Circuito interior.
- Ensanche de la calle Bajada de San Francisco. Por el lado Oeste hasta los 20 m de anchura.
- Prolongación de la transversal entre las calles de las Barcas y Peris y Valero hasta la avenida del Real.
- Enlace de las calles del Ensanche con las del interior.
- Reforma de las barriadas del Carmen y del Museo.

El anteproyecto incluía además: calles secundarias (prolongadas, rectificadas y/o ensanchadas), *Squares* o plazas jardín, mercados y escuelas.

<sup>7</sup> Texto extraído de la memora del *Proyecto de reforma interior para la apertura de la Tercera Sección de la avenida del Oeste desde la plaza de Na Robella a plaza del Mercado*, firmado en julio de 1956. AHMV. Fomento (cajas blancas-obras públicas), caja 67 bis.

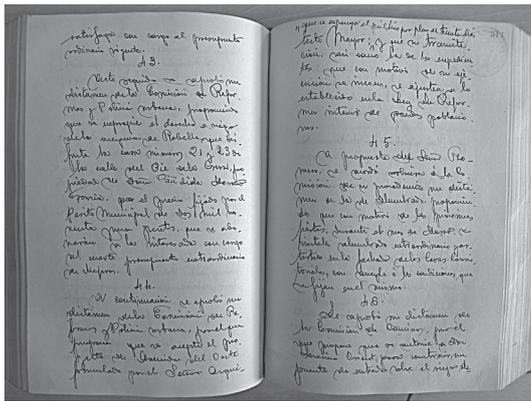


Fig. 2. Aprobación de la apertura de la avenida del Oeste. Libro de actas, 22 de febrero de 1932. AHMV.

tud aproximada de 1.360 metros, tenía el fin de “aliviar el estado deplorable de la zona Oeste de la población en cuanto a su vialidad e higiene”.<sup>8</sup> El espacio inicial de la avenida, en los terrenos circundantes de San Agustín, se había convertido además en asentamiento de las clases más bajas y prostibularios, que anteriormente habían ocupado los terrenos del antiguo barrio de pescadores. Para la construcción de la nueva avenida debía producirse un proceso similar de desplazamiento de esta población con el objetivo de “sanear” esta zona tan céntrica de la ciudad. Lo que llevó finalmente al traslado de estos estratos sociales bajos al vecino barrio de Velluters, muy próximo a la avenida del Oeste, donde finalmente, y hasta la actualidad, se instalaron.

El Plan General presentado por Aymamí fue aprobado por Real Orden de 21 de agosto de 1911. La construcción de la entonces llamada *Gran Vía del Oeste* iba a tener según su autor algunas ventajas:

- 1ª Dirigir y encauzar el movimiento circulatorio por la zona que cruza la gran arteria que se propone, contribuyendo a la vez, eficazmente, a su saneamiento.
- 2ª Establecer una comunicación directa, cómoda y desahogada, entre la plaza de San Agustín y el Mercado central, el de Mosén-Sorell y los *squares* que se proyectan en dicha vía; en cuya virtud, discurriendo por la misma el tanto por ciento del contingente de transeúntes antes citado, se logrará descargar a la calle de San Vicente del servicio extraordinario e irregular que presta en perjuicio del libre tránsito.

<sup>8</sup> AYAMAMÍ FAURA, Federico, 1909, p. 14.

El anteproyecto fue objeto de un amplio artículo de prensa, de elocuente subtítulo, MARTÍNEZ ROCA, J. “La reforma interior de Valencia. Necesidad de reformar, sanear y urbanizar a la europea el interior de Valencia”. *El Pueblo*, 14-VI-1908.

<sup>9</sup> AYAMAMÍ FAURA, Federico, 1912, p. 12.

3ª Comunicar directa y cómodamente el puente de San José, donde afluye muchedumbre de personas procedentes de las afueras y poblados circunvecinos, con los mercados y *squares* referidos.

4ª Dar amplio acceso al Mercado central por su fachada posterior y el de Mosén-Sorell, notablemente ensanchado.

5ª Dar ingreso por la repetida Gran Vía al *square* que se proyecta frente a la grandiosa Casa de Misericordia.<sup>9</sup>

### La Avenida del Oeste de Javier Goerlich

Posteriormente el Plan, a falta de la inversión económica necesaria, y por otros diferentes avatares, fue olvidado y sólo retomado a finales de la década de los años 20 por un joven arquitecto que iba a ser decisivo para Valencia durante décadas. Así, Javier Goerlich, amparado por la iniciativa del municipio y de su alcalde Marqués de Sotelo, propuso, en 1929, la construcción de grandes avenidas e importantes reformas para mejorar el aspecto de la ciudad y su decoro, siguiendo en gran medida las líneas planteadas por Aymamí, lo que en la práctica perpetuó aquel modelo inicial del que hablamos.

No es baladí que este plan de Grandes Vías, proyectado y/o modificado por diferentes arquitectos durante las primeras décadas del siglo XX, sobreviviera de igual forma con gobiernos de distinto signo. Tal es el caso de este proyecto del año 1929, durante la dictadura de Primo de Rivera y tras ella, el impulso definitivo al Plan, ya con la II República instalada en el poder. En los dos casos con Javier Goerlich como técnico responsable. Con posterioridad, las circunstancias económicas, pero sobre todo las políticas, y la incipiente Guerra Civil, condicionaron una nueva paralización de los proyectos que contenía el Plan, aunque algunos de ellos fueron realizados, como la reforma de la Plaza del Ayuntamiento, de la que luego hablaremos, que significó el símbolo de la Valencia republicana y del blasquismo que la representó. Ya finalizada la Guerra Civil, con un nuevo gobierno municipal a cargo del alcalde Barón de Cárcer y una dictadura instalada, se retomaron nuevamente estas reformas en un proceso que, como vemos, interesó en igual medida a gobiernos de distinto signo.

Así pues, el urbanismo caótico del centro histórico de la ciudad de Valencia a principios del siglo XX

contó con algunos planes de reforma que contemplaban la construcción de grandes avenidas. Una de estas grandes vías fue la Avenida del Oeste, actual de Barón de Cárcer, solo construida parcialmente, que se interpretó como la aspiración de la ciudad a tener un espacio moderno y monumental como nunca antes se había construido.<sup>10</sup>

La zona en la que iba a desarrollarse esta avenida arrancaba de los terrenos derribados del extinto convento de San Agustín, del que solo se mantenía su iglesia, y habría de terminar en el puente de San José, lo que suponía cruzar en línea recta gran parte del centro histórico, en el lado oeste de la ciudad. Esta arteria se perfila con una anchura escasa de 25 metros, debiendo atravesar y sortear numerosas callejuelas y plazas, siendo necesario realizar un total de 699 expropiaciones. Lo que aparecía señalado en una pequeña entrevista realizada por Vicente Vidal al arquitecto Goerlich, publicada por la revista *Mundo Gráfico* en diciembre de 1931, cuyo fragmento reproducimos:

—¿La Avenida del Oeste?...

—Es fácil su realización. Se presentará con un déficit inicial de siete millones, incluyendo el pavimentado, alcantarillado y seiscientos noventa y nueve expropiaciones que hay necesidad de hacer, y teniendo en cuenta además la anchura de la vía, que será de 25 metros. Sin embargo, puede hacerse esta reforma sólo con un déficit de dos millones, ya que el valor del terreno ha de ser significativo para esta apreciación. Las obras de la Avenida se simultanearán con la construcción de dos grandes bloques de quinientas viviendas económicas, emplazadas en zona inmediata a la Avenida, donde encontrarán alojamiento cómodo e higiénico las clases modestas que ocupan las inmundas viviendas que desaparecen con la realización de la gran Avenida.<sup>11</sup>

Era evidente que el interés higienista permitía incluir una coartada de tipo social con la construcción de grupos de casas económicas. La avenida del Oeste, el espacio más moderno de la ciudad, iba a incluir, por lo menos en teoría, grupos de viviendas de este tipo. Sin embargo, la realidad llevó al desplazamiento de esta población a lugares más alejados, donde se iban a construir grupos de casas ba-

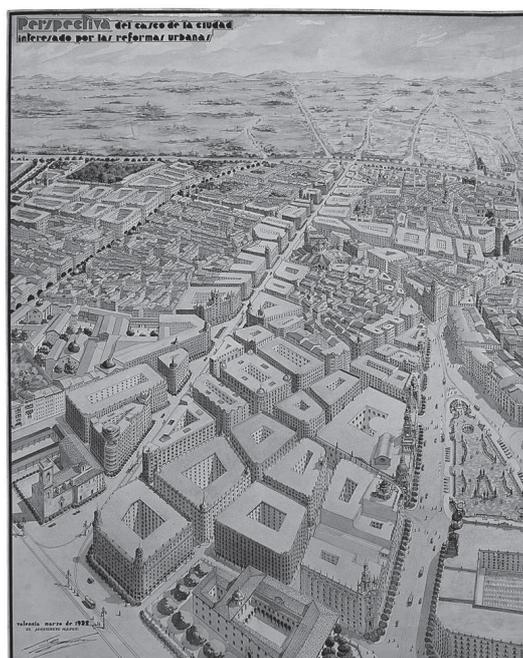


Fig. 3. Perspectiva del casco de la ciudad interesado por las reformas urbanas. Javier Goerlich, marzo 1932. AHMV. Fotografía archivo VTiM, arqtes.

ratas diseminadas y alejadas del centro urbano. A tal efecto, el Ayuntamiento de Valencia había convocado en 1930 un Concurso de 2.000 Casas Baratas. No llegaron a construirse. Entre los grupos de viviendas sociales que sí fueron construidos cabe señalar el Grupo Alboraya-General Franco (Javier Goerlich, 1943). En este sentido, señala Fernando Gaja que, cuando las viviendas debieron ser entregadas en 1950, se incluyeron, junto a las condiciones iniciales, tres grupos preferentes: a) la población procedente de los derribos de la avenida del Oeste y plaza de la Reina; b) los funcionarios (preferentemente municipales); c) los inmigrantes.<sup>12</sup>

Aunque el sentir general parecía favorable a la reforma, el Colegio de Arquitectos se mostró en contra, redactando incluso un informe en el que se ofrecía a dar una posible, y más satisfactoria, solución.<sup>13</sup> Sin embargo, el proyecto inicial fue adelante, tras las elecciones municipales del 12 de

<sup>10</sup> La Gran Vía del Oeste, o Avenida del Oeste, ha sido objeto de estudio en la exposición de las grandes vías españolas celebrada en Madrid. Véase en el catálogo: TABERNER PASTOR, Francisco, 2010, pp. 189-201.

Una valoración general de la avenida se encuentra en: SORRIBES MONRABAL, Josep, 2012.

Para un estudio de los edificios proyectados y construidos véase: SÁNCHEZ MUÑOZ, David, 2011, pp. 25-47; SÁNCHEZ MUÑOZ, David, 2012, pp. 33-41; SÁNCHEZ MUÑOZ, David, 2013.

<sup>11</sup> VIDAL CORELLA, Vicente, 1931, p. 17.

<sup>12</sup> GAJA DÍAZ, Fernando, 1989, p. 63.

<sup>13</sup> El informe crítico del proyecto de la avenida del Oeste, emitido el 15 de abril de 1932, firmado por F. Almenar y R. Liern, ha sido publicado en *Documentos de VV.AA.*, 1986, pp. 29-34.

abril de 1931 que tan importantes iban a ser para el advenimiento de la II República, aprobándose definitivamente por el pleno del Ayuntamiento el 22 de febrero de 1932. Este cambio radical de signo político, facilitará el desarrollo cultural valenciano en su implicación temporal hacia la utopía del Movimiento Moderno, al que Valencia sólo llegó a emular muy superficialmente, aunque con algunos ejemplos de reconocida brillantez. La plaza del Ayuntamiento, con la reforma de su monumental explanada, y el Mercado de Flores subterráneo, iban a ser los receptores de este cambio ideológico. Las aspiraciones políticas y culturales de la II República frustradas, paralizadas por la cruenta y fratricida Guerra Civil, y la instauración posterior de un régimen totalitario, determinó el alejamiento aparentemente definitivo de las formas del Movimiento Moderno; a pesar de que la plaza del Ayuntamiento fue construida siguiendo las líneas del barroco valenciano, siendo considerada entonces como producto directo del periodo republicano, lo que condicionó posteriormente la necesidad visceral de que fuera eliminada.

La incorporación de elementos regionales fue además algo habitual durante las tres primeras décadas del siglo XX. La misma Telefónica, que construirá entonces su red nacional de edificios, incorpora según su arquitecto director Ignacio de Cárdenas, las peculiaridades de cada lugar, como puede verse en este texto redactado en 1927:

La idea nacional de nuestra Compañía se afirmará en las fachadas de sus edificios, los cuales pretendemos siempre que armonicen con el carácter peculiar de cada población, y así se levantó en Santander la primera Central de marcado estilo montañés. Los edificios de Barcelona, Zaragoza y Bilbao son sobrios, clásicos y fuertes. Alegres y luminosos el de Valencia y la sucursal de El Grao. En el de Sevilla se empleará toda la riqueza decorativa del arte antiguo y moderno sevillano. En Las Arenas, en Vizcaya, haremos una central que se asemejará a un pintoresco caserío vasco, y el de la Gran Vía de Madrid, imponente, fuerte, majestuoso y muy español y muy madrileño...<sup>14</sup>

Pero esta idea regionalista permaneció aún después de Guerra. En Valencia, las aspiraciones modernas se unirán a otras más clásicas y, si se construía la nueva avenida del Oeste como símbolo de modernidad, iba a ser propuesto otro proyecto

mucho más convencional para la avenida del Puerto. La zona marítima había quedado en gran parte destruida a causa de la Guerra, motivo que posibilitó la planificación de una nueva avenida *ex novo* por lo que se convocó a tal efecto un concurso de ideas para la nueva fachada de Valencia al Puerto; por cierto, muy poco conocido. Participaron cuatro equipos de arquitectos que presentaron los anteproyectos correspondientes en 1944. Las bases definían un perfil para la avenida clásico y austero con soportales y logias. El equipo ganador, formado por los arquitectos José Antonio Pastor Pastor, Camilo Grau Soler, José Ramón Pons Ibáñez y Julián F. Fornies Cantó, presentó el proyecto definitivo en 1946. Su propuesta, incorporaba desde el principio numerosas referencias a edificios valencianos, e introducía además el jardín como elemento principal y novedoso para componer espacios verdes y luminosos de carácter mediterráneo. La monumental y ambiciosa avenida del Puerto, exponente máximo de las aspiraciones regionalistas del periodo de posguerra en Valencia, nunca fue realizada en los términos señalados y tanto los anteproyectos como el proyecto ganador fueron luego olvidados.

Retomando la avenida del Oeste, por su interés y novedad transcribimos el acta del Ayuntamiento de 22 de febrero de 1932 donde se aprueba su apertura definitiva:

A continuación se aprobó un dictamen de la Comisión de Reformas y Policía Urbana, por el que se propone que se acepte el proyecto de la Avenida del Oeste formulado por el Señor Arquitecto Mayor; y que su tramitación, así como la de los expedientes que con motivo de su ejecución se incoen, se ajusten a lo establecido en la Ley de Reforma interior de grandes poblaciones.<sup>15</sup>

Hay que señalar que, antes de esta aprobación se llevó a cabo una intensa difusión del proyecto de construcción de la avenida, que llegó a publicitarse en las salas de cine a través de magníficas acuarelas realizadas por el estudio de Javier Goerlich en agosto y septiembre de 1931, recién instaurada la II República, siendo este uno de sus proyectos urbanísticos estrella. Inmediatamente después, en marzo de 1932, Javier Goerlich firma la acuarela *Perspectiva del casco de la ciudad interesado por las reformas urbanas*.<sup>16</sup> Aquí testimonia con una es-

<sup>14</sup> Para esta idea de una arquitectura regionalista en el contexto nacional durante las tres primeras décadas del siglo XX, así como la transcripción del texto de Cárdenas, véase NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, 1985, pp. 28-35.

<sup>15</sup> AHMV. Actas D-425. Apartado 44, p. 317. Véase: SÁNCHEZ MUÑOZ, 2012, pp. 33-34.

<sup>16</sup> Esta perspectiva, tal y como nos cuenta el arquitecto Amando Llopis Alonso, tras ser encontrada por él mismo en una de las dependencias municipales del desaparecido edificio de Sanidad Municipal ubicado en Navarro Reverter, se expuso por primera vez en la exposición *La ciudad moderna. Arquitectura racionalista en Valencia*. La imagen fue publicada en el catálogo de

pectacular imagen el trazado completo de la avenida del Oeste que había sido aprobado por el Consistorio, con el alcalde Vicente Alfaro a la cabeza, quien impulsará decididamente las reformas urbanas del momento. En este dibujo se recoge además la nueva plaza del Ayuntamiento, muy próxima a la avenida, que había propuesto como hemos visto Goerlich, según proyecto de 1931, con la explanada central y las fuentes y pequeñas zonas ajardinadas.<sup>17</sup>

En el siguiente cuadro podemos ver cómo se preparó cronológicamente el proyecto de la avenida del Oeste, desde la entrada del nuevo gobierno, su presentación a la ciudadanía a partir de las perspectivas que se realizaron y su aprobación y difusión final:

Abril 1931	Agosto Septiembre. 1931	Noviembre 1931	Febrero 1932	Marzo 1932
II República	Perspectivas de la avenida del Oeste	Presentación en cines	Aprobación del proyecto	Perspectiva proyecto aprobado

No obstante, la reforma de la avenida del Oeste, se vio paralizada y la Guerra Civil pospuso definitivamente su ejecución. El proyecto, que deambuló desde sus orígenes entre los distintos gobiernos de las primeras y convulsas décadas del siglo XX, no sería aprobado hasta 1940, ya consolidada la dictadura franquista, y con el alcalde Barón de Cárcer que impulsó finalmente la reforma.

En este momento, la construcción de grandes avenidas formaba ya parte de un urbanismo pasado y exacerbado, a excepción por entonces del caso alemán, y solo hasta el desenlace de la II Guerra Mundial. No obstante, los intereses políticos parecían ir en otra dirección y aun cuando en el resto de Europa se habían abandonado estas tesis monumentalistas, en Valencia, parecían pervivir las aspiraciones de una gran ciudad con amplias y rectas avenidas. Podemos decir pues que la reforma de la avenida del Oeste interesó tanto a la República como a la Dictadura. El que fuera uno de los proyectos más significativos del periodo republicano, se convierte sin embargo en

seña de identidad de la Valencia de posguerra y de un idealismo edilicio que iba a condicionar la imagen pública de la ciudad en aquellos años. Por su interés inédito recogemos el texto de la Sesión Extraordinaria del Ayuntamiento, celebrada el 2 de marzo de 1940, por la que se aprueba la ejecución inminente de la, ahora llamada, Gran Vía del Oeste:

Se aprobó un dictamen de la Alcaldía, proponiendo que se proceda a la ejecución rápida del proyecto de apertura de la Gran Vía del Oeste, en su primera sección, o sea desde la Plaza de San Agustín a la de Pellicers, y que se instruyan los expedientes de expropiación de los edificios sujetos a la reforma, cumpliendo los trámites legales y reglamentarios. A propuesta del Sr. Sirera, se acordó que el importe de la ejecución del proyecto se pague con cargo a expropiaciones del Presupuesto ordinario, cuyas partidas se incrementarán en lo que sea necesario y a título reintegrable por medio de transferencias y habilitaciones de créditos [...].<sup>18</sup>

Sin embargo, mientras se iba construyendo la avenida del Oeste, las tendencias urbanísticas europeas cambian. De tal forma que la cirugía radical que se empleaba desde finales del siglo XIX, para seccionar las tramas urbanas históricas con grandes avenidas rectas y despejadas, se transforma paulatinamente, según criterios más cabales, en defensa y conservación de los centros urbanos y de un mayor uso de la vegetación en las ciudades. En esta línea se sitúan algunos escritos de Javier Goerlich redactados desde finales de la década de los años cuarenta del siglo XX.<sup>19</sup> Por ello, parece contradictorio que el autor del proyecto finalmente ejecutado de la avenida del Oeste, prefiera ahora un urbanismo menos invasivo y más respetuoso con el trazado antiguo de la ciudad. ¿Qué urbanismo defendía realmente el arquitecto Goerlich? ¿El más radical o el más conservador? ¿Se propuso Goerlich a mediados del siglo XX un cambio de tendencia en lo que al urbanismo de la ciudad de Valencia se refiere? La respuesta, si la hay, no es fácil. Ya que, si bien por un lado parece que le interesan las nuevas formas del urbanismo europeo por otro vuelve a insistir en el trazado de la avenida del Oeste, llegando a presentar en 1956 (último año en el que presta sus servicios co-

la exposición y finalmente depositado en el Archivo Histórico Municipal de Valencia: LLOPIS, Amando; LAGARDERA, Juan (coms.). *La ciudad moderna. Arquitectura racionalista en Valencia*. (Exposición celebrada en Valencia, IVAM, del 20-I-1998 al 5-IV-1998). Valencia: Generalitat Valenciana, 1998, vol. I, p. 87).

<sup>17</sup> Sobre la reforma de la plaza del Ayuntamiento véase: SERRA DESFILIS, Amadeo, 1990, pp. 143-155.

<sup>18</sup> AHMV, Actas D-449. Sesión extraordinaria del Excmo. Ayuntamiento de Valencia, pleno del día 2 de marzo de 1940.

<sup>19</sup> Sobre este asunto véase GOERLICH LLEÓ, Javier, 1949. También encontramos reflexiones en este sentido en GOERLICH LLEÓ, Javier, 1950 y GOERLICH LLEÓ, Javier, 1957.



Fig. 4. Perspectiva del proyecto de edificio de nueva planta en la avenida del Oeste y las calles de Gracia y En Sanz. Javier Goerlich, mayo 1941. CTAV. Fotografía: Mateo Gamón.

mo arquitecto Mayor del Ayuntamiento) el proyecto de apertura de la Tercera Sección. En la memoria del mismo el arquitecto llegará a decir: "Vuelta la serenidad a los espíritus, ha venido a reconocerse de nuevo, la necesidad de dar la mayor amplitud posible [a la avenida], dentro del límite impuesto por una reforma interior, a la apertura de esa vía crucial, en su paso por frente a nuestro Mercado Central, volviendo a las líneas del primitivo proyecto, aunque empequeñecidas por la enorme cantidad de cruces, acometidas y encrucijadas conservadas a ambas partes [...]".<sup>20</sup>

Ante estas palabras cabe preguntarse: ¿Fue la avenida del Oeste producto solo de la voluntad política? ¿Intentó el arquitecto Goerlich controlar el proyecto de ejecución de la avenida, incluso cuando ya no creía en el urbanismo megalómano de las grandes vías europeas? Es probable quizá que un sentido estricto de la responsabilidad le llevara a hacerse cargo de un proyecto que había desarrollado durante décadas pensando que si alguien lo debía ejecutar era él; a pesar de la contrariedad evidente que esto suponía.

En julio de 1957 la prensa local se opuso abiertamente a la ejecución de los últimos tramos de la avenida.<sup>21</sup> De nuevo se cita como autor de referencia a Ganivet y, aunque el Ayuntamiento, ahora presidido por el alcalde Marqués del Turia, Tomás Trénor Azcárraga, presentó una modificación del trayecto, en teoría menos agresiva con el casco his-

tórico, otras instituciones mostraron su disconformidad. Emitiendo comunicados de adhesión a la campaña promovida en contra de los derribos, tanto el Ateneo Mercantil como el Centro de Cultura Valenciana. La primera noticia aparecía recogida en el diario *Las Provincias* el 7 de julio de 1957, donde se daba cuenta del periodo de información pública que afectaba a varios proyectos de reforma interior, en el que se incluía la avenida del Oeste:

El primer proyecto importante que se modifica es el trazado de la Gran Vía del Oeste a partir de su tercera sección, o, más concretamente, desde su confluencia con la calle de la Carda. Como se sabe, dicha Gran Vía estaba proyectada para desembocar frente al puente de San José. Pues bien, su trazado se modifica desde la calle de la Carda, para que la misma, conservando su actual anchura, vaya a terminar a la confluencia que hoy forman la calle de Guillem de Castro, Paseo de la Pechina y calle de Na Jordana. Se modifican igualmente las calles transversales a ella afluentes y las manzanas de influencia. Naturalmente el nuevo emplazamiento llevará aneja la construcción de un puente sobre el Turia, a la altura de la citada confluencia de Guillem de Castro, Pechina y Jordana, más amplio y capaz que el de San José, con lo cual la Gran Vía del Oeste podrá ser vía de acceso a la ciudad para el tráfico proveniente del otro lado del río en aquella zona a la que afluyen tan importantes caminos y carreteras de los pueblos próximos.<sup>22</sup>

El nuevo recorrido iba a desembocar en el espacio que actualmente ocupa el IVAM (Instituto Valenciana-

<sup>20</sup> De la memoria del proyecto de la Tercera Sección.

<sup>21</sup> Esta circunstancia quedaba recogida además en el *Almanaque de las Provincias. La vida valenciana en 1957*, p. 243, donde se dice "suscita general disgusto el nuevo proyecto de continuación de la Avenida del Oeste".

<sup>22</sup> Recogido en: "Actualidad valenciana". *Las Provincias*, 7-VII-1957, p. 22.

no de Arte Moderno), en la confluencia de Guillem de Castro, Paseo de la Pechina y calle Na Jordana. Existían pues, hasta ese momento, dos soluciones posibles. La primera, con un trazado recto hasta el puente de San José, seccionaba por completo el barrio del Carmen, mientras que la segunda parecía invadir en menor medida la ciudad histórica. Ante las críticas recibidas el alcalde hacía constar, según aparece publicado el 12 de julio de 1957 que “la actual Corporación Municipal no pretende causar graves perjuicios en edificaciones y que la puesta en práctica del proyecto, sea con la solución que fuera, requerirá muchos años todavía”.<sup>23</sup>

No obstante, la fatídica riada de octubre de ese mismo año parece condicionar el abandono definitivo del proyecto. Aun así, un año más tarde, el día 28 de octubre de 1958, en Sesión Ordinaria del pleno municipal aprobó en “Despacho extraordinario” un presupuesto de 64.086.150 pesetas para la ejecución de la tercera sección de la avenida del Oeste. En este escrito se indica que:

Previa declaración de urgencia por unanimidad, quedó enterada la Excm. Corporación de la resolución del Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda de esta Provincia aprobando el Presupuesto Extraordinario formado por este Excmo. Ayuntamiento, para las obras de apertura y urbanización de la tercera fase de la Avenida del Oeste, por un importe de sesenta y cuatro millones ochenta y seis mil ciento cincuenta pesetas.<sup>24</sup>

### La construcción de la avenida. Sus edificios

Como dijimos anteriormente, algunas zonas de la ciudad de Valencia habían quedado muy dañadas y la falta de medios, que ayudaran a paliar las consecuencias del conflicto bélico, era evidente. Aun así, existe la necesidad de llevar a cabo la avenida, inspirada al parecer en las construidas en otras grandes ciudades, adaptándola a la realidad valenciana. Esta intervención de cirugía drástica y contundente en el entramado urbano central e histórico de la ciudad de Valencia no podía realizarse sin la iniciativa privada, interesada en invertir en la construcción de un espacio de gran interés que iba a posibilitar la elevación de sus edificios en altura como nunca antes; entre otras cosas por las posibilidades que ofrecía el hormigón, aunque la carestía de materiales, especialmente del hierro, obligó a buscar otras soluciones técnicas para los forjados que posibilitarían el mayor ahorro de este material.

<sup>23</sup> “Actualidad valenciana”. *Las Provincias*, 12-VII-1957.

<sup>24</sup> AHMV, Pleno, Actas, D-468, p. 61 v.

<sup>25</sup> AHMV, Planos Naya, tramada 3, plano 60.

<sup>26</sup> AHMV Fomento, Policía urbana 1945, caja 14, exp. 1882 RG.

Se presentan proyectos de muy variado “estilo”, conviviendo arquitecturas modernas con otras de inspiración clásica. Este rasgo está ya presente en las primeras acuarelas firmadas por Javier Goerlich en 1931 que mostraban construcciones vanguardistas, similares en intención al cine Capitol de Vicente Eced y Luis Martínez-Feduchi de Madrid (construido entre 1931 y 1933), junto a otras mucho más clásicas y convencionales. Por lo que la combinación simultánea de formas que se adaptan bien a las necesidades del entorno bien a los intereses de promotores y arquitectos está presente en el origen mismo de la avenida. Así, el arquitecto Goerlich diseña inicialmente la entrada a la Gran Vía del Oeste con formas emergentes y rotundas del estilo “barco” racionalista, según los gustos arquitectónicos de los años 20 y 30 del conocido como primer Movimiento Moderno. Ejemplo tardío de esta arquitectura realizada en la avenida será el edificio Martí Cortina proyectado por Javier Goerlich en 1942. Al mismo tiempo en estas primeras acuarelas se presentaban arquitecturas clásicas que envuelven el Mercado Central, obra magnífica Modernista inaugurada en 1928, que iba a formar parte del trazado de la avenida, en un entorno privilegiado que contaba con la iglesia de los Santos Juanes y la Lonja, edificio fascinante y brillante del Gótico mediterráneo.

Los primeros proyectos no tardaron en presentarse tras la aprobación de la avenida por el Consistorio en el primer trimestre de 1940. Algunos de los edificios recogían como hemos visto las modas y tendencias del momento. Javier Goerlich, autor de muchas de las edificaciones que aquí se levantan, realiza varias acuarelas para el edificio Torner, firmadas en 1941, donde imprime las líneas modernas de un racionalismo mendelsohniano muy interesante. Sin embargo, el edificio fue construido finalmente a partir de un proyecto mucho más convencional presentado por Manuel Cervera Aranda (abril-noviembre, 1941). No sabemos si realmente fue este su autor. Entre las acuarelas de Javier Goerlich encontramos algunos edificios cuyo proyecto definitivo fue presentado sin embargo por Manuel Cervera. De hecho, existe un dibujo a lápiz inacabado con la perspectiva de este edificio<sup>25</sup> y, aunque no está firmado, parece corresponder claramente a Javier Goerlich. No obstante, la dirección técnica del edificio Torner recaó finalmente en el arquitecto José Mora.<sup>26</sup> Y es



Fig. 5. Proyecto de edificio para Fernando Torner en la avenida del Oeste esquina a la calle Guerrero. Javier Goerlich, junio 1941. CTAV. Fotografía: Mateo Gamón.

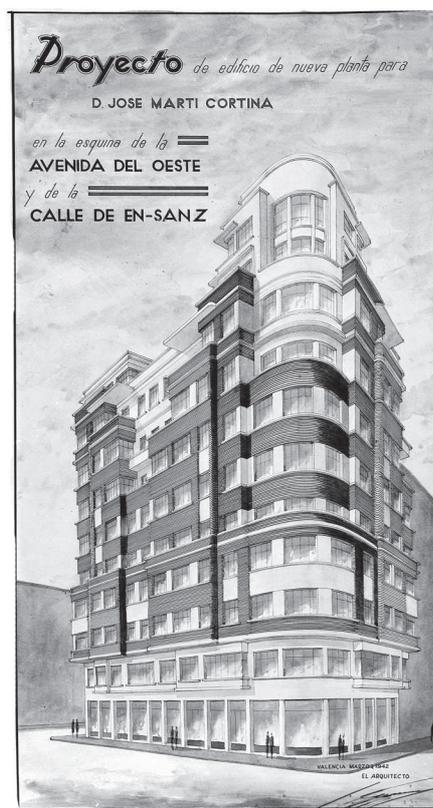


Fig. 6. Edificio para José Martí Cortina en la esquina de la avenida del Oeste y calle En Sanz. Javier Goerlich, marzo 1942. CTAV. Fotografía: Mateo Gamón.

que, en esta época, cuando el trabajo de los arquitectos estuvo tan condicionado por los expedientes de depuración, debieron encontrar refugio en estas fórmulas de trabajo, un tanto al margen de la ortodoxia, donde la amistad y la buena práctica profesional aconsejaban que algunos arquitectos firmaran proyectos que no habían realizado, o facilitaran encargos con la única finalidad de dar trabajo a otros compañeros desfavorecidos por las terribles circunstancias políticas, como signo de una época confusa y, a veces, arbitraria. La vinculación profesional entre el arquitecto Javier Goerlich y Manuel Cervera parece pues evidente, pero no hemos podido encontrar todavía documentos que la confirmen.

El indudable carácter especulativo de la avenida condicionó como dijimos el crecimiento en altura de los edificios, ampliando si era necesario el número de plantas. Así se argumentaba esta ampliación por las licencias que ya habían sido concedidas a otros edificios y, mientras el edificio Merle

pedía el aumento por la monumentalidad de la cercana Finca de Hierro, el edificio Colomer, que daba inicio junto al Merle a la avenida, hacía lo propio. Al mismo tiempo, el edificio Roig-Vives proyectado por Javier Goerlich en la calle Xàtiva argumentaba que se encontraba alineado con la avenida, por lo que no podía sino seguir en altura a aquellos edificios tan magníficos. El edificio Roig-Vives se convertirá además en la primera estación de autobuses de la ciudad, a pesar de que habían existido algunos proyectos anteriores. Uno de ellos muy interesante y poco conocido fue el presentado por el arquitecto Ángel Romaní Verdguer en 1929 que incorporaba referencias historicistas. Esta estación iba a estar situada por cierto en los terrenos anexos a la iglesia de San Agustín, donde además se había instalado temporalmente un precario Mercado de Abastos. Más adelante, este mercado necesitará una sede estable, construyéndose el edificio definitivo en otro lugar de la ciudad; según proyecto de Javier Goerlich redactado en 1936.

Sin embargo, las tendencias modernas, con los ejemplos más representativos de los construidos en la avenida del Oeste, el mendelsohniano edificio Merle, proyectado por cierto en Madrid por el arquitecto de la Telefónica Ignacio de Cárdenas, o el tan citado Martí Cortina de Goerlich, tendrán una pervivencia limitada en el tiempo que no trascenderá más allá de los iniciales años cuarenta. Sin embargo, en los años 50 se produjo un mayor aperturismo y la llegada de un segundo Movimiento Moderno, a partir sobre todo de la influencia de la arquitectura madrileña, y del arquitecto Gutiérrez Soto cuyo peso en Valencia fue determinante. Se trata de una arquitectura más lineal y despejada basada en el módulo y la composición de volúmenes. Un ejemplo de esta nueva arquitectura es el edificio proyectado por Miguel Colomina para el Instituto Hijas del Corazón de María en Barón de Cárcer 22, San Antonio y Editor Manuel Aguilar, con planos firmados en 1960:

El proyectar un edificio de este tipo en que cada planta tuviese un uso y distribución distinta, obliga forzosamente a proyectar un edificio modulado. Se ha seguido la modulación en plantas y alzados. En planta el módulo es de 2,43 m que convenía a habitación individual en residencia y que doble hacía una habitación importante, sin excesos y que repetido nos da la capilla o habitaciones de más importancia.

En fachadas, la de Los Ángeles [actual calle Editor Manuel Aguilar] es toda de ventanas, como era lógico, dominando la habitación individual y conviniendo a las que no lo son, como capillas o habitaciones de estudio. En cambio en la avda. del Oeste por su importancia y corresponder a la misma, salas de estar, comedores, salón de actos, biblioteca y los dormitorios más importantes, se ha tratado modulada pero más diáfana, con balcones de grandes dimensiones que le dan un aspecto más importante.

Asimismo, las fábricas exteriores quedarán cubiertas con amplios paños de ladrillo cara vista, algo hasta entonces inusual en la arquitectura residencial de Valencia. Un elemento además muy interesante será la utilización del gresite, en tonos verdes o azules, en la decoración de las fachadas. Luis Gutiérrez Soto introduce en Valencia esta peculiaridad en el edificio Elcano de la calle General Elio 14-16 (1957). No obstante, la avenida del Oeste contará con algunos ejemplos notables, como el edificio construido por Miguel Colomina Barberá para Edificaciones Civiles S.A. en plaza Ciudad de Brujas 3, esquina a las calles Pie de la Cruz y Rejas (1957). Sin embargo, serán los hermanos Salvador y Manuel Pascual Gimeno los que utilicen con ma-

yor frecuencia este elemento, tanto en la avenida, como en otras zonas de la ciudad. Los cambios de esta nueva arquitectura, más moderna y funcional, afectaron también a la distribución interior de las viviendas. El comedor que tradicionalmente se había situado en la parte interna de la casa se dispondrá ahora junto a la fachada como habitación exterior. Este rasgo, muy importante e innovador, será introducido también en Valencia por Luis Gutiérrez Soto, que lo emplea en el edificio *Torre de Valencia*, en la esquina de Gran Vía Marqués del Turia con plaza América (1954-55). En la avenida del Oeste será el arquitecto Víctor Bueso Bellot quien incorpore pronto esta novedad en el edificio que proyecta para los hermanos Nebot Pellicer en Barón de Cárcer 50 esquina a Nuestra Señora de Gracia (1954), incluyendo en la memoria del proyecto una referencia explícita a los planteamientos modernos de entonces:

Hemos pretendido proyectar un edificio ajustado a las actuales tendencias arquitectónicas, tal como nosotros las sentimos, con mucha sobriedad de elementos decorativos, ordenando las fachadas según ejes de simetría, acusando claramente estos ejes tanto en la esquina o cubillo entre las dos calles, como en la ordenación de la fachada de la Av. del Barón de Cárcer.

Y continúa:

Dentro de la universalidad de las características actuales de la Arquitectura a las que hemos intentado ajustar este proyecto, creemos haberlo singularizado con el empleo de un gran paramento de azulejo de tonos azules y la agrupación de balcones de hierro forjado.<sup>27</sup>

Finalmente no incorporará el gresite en el paramento exterior, aunque la intención moderna queda presente, como ya se ha dicho, en la novedosa distribución interna de la vivienda.

El siguiente cuadro que presentamos a continuación, elaborado a partir del trabajo realizado en el Archivo Histórico Municipal de Valencia, ordenado por orden alfabético, muestra a los arquitectos que trabajaron en el tramo finalmente construido de la avenida del Oeste, es decir, entre la Plaza de San Agustín y el Mercado Central. El cuadro señala el número de construcciones que cada arquitecto realizó en el periodo comprendido desde el año 1940, cuando se presenta el primero de los expedientes, hasta 1969, año en el que se tramitan las últimas licencias de obra. Faltan señalar algunos edificios, muy pocos, de los que no se ha podido encontrar el expediente de obra que atestigüe su autoría y da-

<sup>27</sup> De la memoria del proyecto, octubre de 1954. AHMV, Policía urbana, 1954, caja 4, exp. 53403 RG.

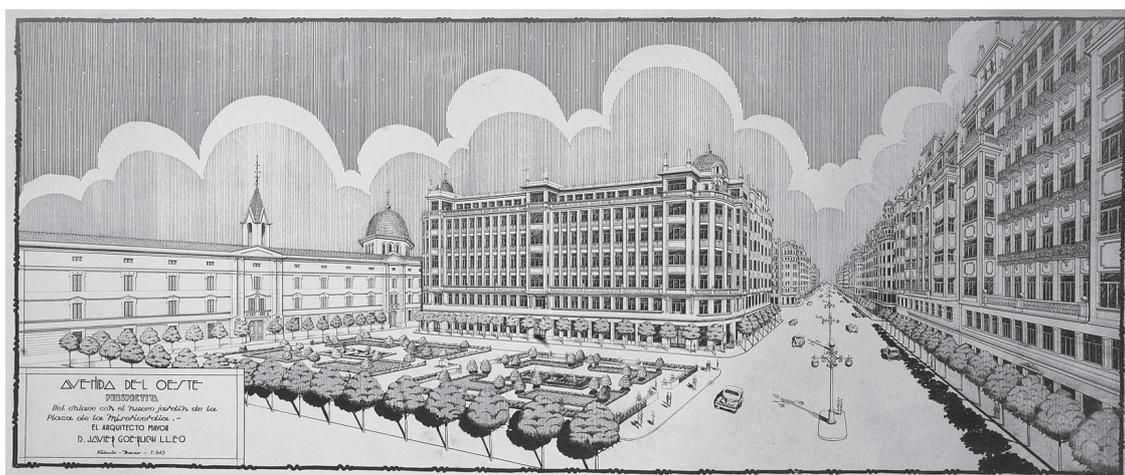


Fig. 7. Perspectiva de la avenida del Oeste, enlace con el nuevo jardín de la plaza de la Misericordia. Javier Goerlich, marzo 1943. Archivo personal Carlos Viñes Goerlich. Fotografía: Mateo Gamón.

tación. Aun así, el cuadro recoge ampliamente las 34 edificaciones más importantes realizadas en la avenida. Por otra parte, hemos optado por contabilizar como una sola construcción a aquellos conjuntos que forman unidad aunque, como era práctica habitual en la época, se presentaran tantas peticiones de licencia municipal como módulos seridos tuviera el edificio a construir. Cada uno de estos módulos era tratado, por lo menos administrativamente, como elemento independiente. Esto sucede así en los tres edificios que presenta por separado Javier Goerlich para los números 38-42 de la avenida del Oeste —*edificios Calvet*— y el formado por los números 44 y 46 de la citada avenida, con fachadas también a las calles Requena y Quevedo —*edificio Nebot*—, de nuevo de Javier Goerlich. Ocorre lo mismo con las dos fincas que proyecta Antonio Gómez Davó para la Caja de Ahorros y Monte de Piedad en los números 30 y 32 de la avenida. La nómina de arquitectos señalados hace pensar en el interés que suscitó la construcción de esta importante arteria. No se han incorporado en el listado los edificios que fueron levantados en lugares próximos, a excepción de dos construcciones abiertas a

la avenida, lo que atestigua el carácter integral de la reforma que perseguía la recuperación total de esta zona tan degradada de la ciudad. Además, se han dejado fuera del primer listado numerosos proyectos que finalmente no fueron realizados, algunos verdaderamente interesantes, ideados tanto para el tramo construido, como para las últimas secciones que no fueron llevadas a cabo. En este sentido, una figura clave, por el número de proyectos presentados, pero no construidos, será la del arquitecto Alapont Calvo, hombre de marcada personalidad e inflexible temperamento, que no se doblegaba a las imposiciones del cliente, lo que le llevó a tener una presencia real muy poco significativa en la ciudad de Valencia.<sup>28</sup>

Se incluye intencionadamente en el listado, aunque no forme parte de la numeración oficial de la avenida, la Finca de Hierro del arquitecto Vicente Figuerola<sup>29</sup> ya que, como señala la memoria del proyecto “su privilegiado emplazamiento constituye el arranque de las vías tan importantes como la Avenida del Oeste, calle de San Vicente en sus dos tramos y de las calles de Játiva y Guillem de Castro (...)”.<sup>30</sup>

<sup>28</sup> RIETA SISTER, Joaquín, 1975, p. 112.

<sup>29</sup> Sin embargo, el arquitecto Ricardo Roso presentó una propuesta anterior para construir un edificio sobre el mismo solar para Teresa de Tous vda. de Bofarull (1944). AHMV, Fomento, Policía urbana, 1944, caja 14, exp. 10294 RG. Como se sabe, este arquitecto después de la Guerra pasó a trabajar para el estudio profesional de Javier Goerlich, por lo que podemos entender que este proyecto fue realizado allí.

El edificio Garcerán o Finca de Hierro fue finalmente construido por el arquitecto Vicente Figuerola, según proyecto inicial de 1954 modificado en 1962. Sobre el primer proyecto véase: SÁNCHEZ MUÑOZ, David, 2012, pp. 39-40.

La primera versión del arquitecto Figuerola parece tener como referente inmediato el edificio España realizado en Madrid por los arquitectos Joaquín y Julián Otamendi, entre 1947 y 1953.

El arquitecto Amando Llopis nos ha facilitado abundante y muy interesante documentación sobre la versión definitiva de la Finca de Hierro, según proyecto final visado por el Colegio de Arquitectos el 13 de septiembre de 1962. Véase también LLOPIS ALONSO, Amando, 2001, pp. 77-78.

<sup>30</sup> De la memoria del proyecto. AHMV, Fomento, Urbanismo, 1954, caja 20, exp. 27088 RG.

<i>Arquitecto</i>	<i>Núm. edificios</i>	<i>Localización actualizada</i>
Pedro A. Alapont Calvo	1	Les Garrigues 8 esquina a Escolano (1945) <sup>31</sup>
Luis Albert Ballesteros	2	Barón de Cárcer 31 esquina a Les Garrigues (1941); <sup>32</sup> Barón de Cárcer 52, plaza San Agustín, Huesca y Nuestra Señora de Gracia (1953) <sup>33</sup>
Leopoldo Blanco Mora	1	Barón de Cárcer 19 (1953) <sup>34</sup>
Víctor Bueso Bellot	1	Barón de Cárcer 50 esquina a Nuestra Señora de Gracia (1954) <sup>35</sup>
Ignacio de Cárdenas Pastor	1	San Vicente Mártir 84 esquina a plaza San Agustín y Barón de Cárcer (1946) <sup>36</sup>
Juan Bautista Carles Llamosí	2	Padilla 8 esquina a Músico Peydró (1955); <sup>37</sup> Barón de Cárcer 28 esquina a Roger de Flor (1956) <sup>38</sup>
Manuel Cervera Aranda	1	Barón de Cárcer 17 esquina a Las Calabazas (1941) <sup>39</sup>
Miguel Colomina Barberá	2	Ciudad de Brujas 3 esquina a Pie de la Cruz y Rejas (1957); <sup>40</sup> Barón de Cárcer 22, San Antonio y Editor Manuel Aguilar (1960) <sup>41</sup>
Vicente Figuerola Benavent	1	Finca de Hierro. En la manzana formada por las calle Xàtiva, plaza de San Agustín, San Pablo y Arzobispo Mayoral (1954-1962) <sup>42</sup>
Juan Luis Gastaldi Albiol y Luis María de Gana y Hoyos	1	Plaza Ciudad de Brujas 6, plaza Don Juan de Villarrasa, calle Belluga y Jardín de Parcent (1969) <sup>43</sup>
Pascual Genovés Tarín	2	Barón de Cárcer 49 (1955); <sup>44</sup> Barón de Cárcer esquina a Pie de la Cruz 18 (1962) <sup>45</sup>
Javier Goerlich Lleó	6	Barón de Cárcer 35 esquina a En Sanz y Músico Peydró (1942); <sup>46</sup> Barón de Cárcer 43 (1943); <sup>47</sup> Barón de Cárcer 41 (1944); <sup>48</sup> Barón de Cárcer 38-42 (1944); <sup>49</sup> Barón de Cárcer 44-46, Requena y Quevedo (1946); <sup>50</sup> Ciudad de Brujas 4 y Rejas (1956) <sup>51</sup>

<sup>31</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1945, caja 7, exp. 17.

<sup>32</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1941, caja 9, exp. 30108 RG.

<sup>33</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1953, caja 12, exp. 16162 RG.

<sup>34</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1953, caja 2, exp. 49766 RG.

<sup>35</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1954, caja 4, exp. 53403 RG.

<sup>36</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1946, caja 18, exp. 63829 RG.

<sup>37</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1954, caja 16, exp. 47513-15466 RG.

<sup>38</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1956, caja 11, exp. 15420 RG.

<sup>39</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1941, caja 9, exp. 16.

<sup>40</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1957, caja 18, exp. 64945 RG.

<sup>41</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1960, caja 19, exp. 12266 RG.

<sup>42</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1954, caja 20, exp. 27088 RG.

<sup>43</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1969, caja 954, exp. 1468. El edificio fue terminado, según consta en la documentación, el 19 de diciembre de 1972.

<sup>44</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1955, caja 20, exp. 57443 RG.

<sup>45</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1962, caja 38, exp. 13616 RG.

<sup>46</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1942, caja 9, exp. 11530 RG.

<sup>47</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1943, caja 7, exp. 27757 RG.

<sup>48</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1944, caja 11, exp. 12611 RG.

<sup>49</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1944, caja 11, exp. 46806 RG.

<sup>50</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1946, caja 14, exp. 8236 RG.

<sup>51</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1956, caja 10, exp. 35775 RG.

<i>Arquitecto</i>	<i>Núm. edificios</i>	<i>Localización actualizada</i>
Antonio Gómez Davó	1	Barón de Cárcer 30-32 (1957) <sup>52</sup>
Miguel Martínez Ortega	2	Barón de Cárcer 27 esquina a Adresadors (1940); <sup>53</sup> Barón de Cárcer 29 (1944) <sup>54</sup>
Vicente Monfort Romero	1	San Vicente Mártir 82 y Barón de Cárcer (1946) <sup>55</sup>
Manuel Pascual Gimeno	2	Barón de Cárcer 23 esquina a Linterna (1946); <sup>56</sup> Barón de Cárcer 48, Nuestra Señora de Gracia, Requena y Quevedo (1958) <sup>57</sup>
Salvador Pascual Gimeno	3	Barón de Cárcer 39 esquina a Padilla y Músico Peydró (1950); <sup>58</sup> Barón de Cárcer 34 esquina a Hospital 2 (1956); <sup>59</sup> Barón de Cárcer 24, Beata y San Antonio (1956) <sup>60</sup>
José Ramón Pons Ibáñez	1	En Sanz 12 esquina a Barón de Cárcer y Les Garrigues 17 (1942) <sup>61</sup>
Ricardo Roso Olivé	2	Barón de Cárcer esquina a Hospital 1 (1945); <sup>62</sup> Barón de Cárcer esquina a Editor Manuel Aguilar 2 (1962) <sup>63</sup>
Luis Sancho Coloma/ Carlos Navarro Lumeras (reforma y ampliación)	1	Plaza Ciudad de Brujas 5, plaza Don Juan de Villarrasa y calle Rejas (1969-1970) <sup>64</sup>

En este otro cuadro, también de elaboración propia, se muestran los proyectos no realizados.

<i>Arquitecto</i>	<i>Núm. proyectos no realizados</i>
Pedro A. Alapont Calvo	4
José M <sup>a</sup> Barbero	1
Julio Bellot Senent	1
Javier Goerlich Lleó	4
Antonio Gómez Davó	1
Camilo Grau Soler	1
José Mora Ortiz de Taranco	3
Ricardo Roso Olivé	3
Pablo Soler Lluch	2
Carlos Soria Pérez	2
Vicente Valls Gadea	4

Algunos de los edificios no construidos dan testimonio de la compleja trayectoria en la ejecución de la avenida. Así por ejemplo el actual edificio de la Consejería de Bienestar Social situada en Barón de Cárcer 36 contó con diferentes proyectos. El primero de ellos fue realizado para la Inmobiliaria Levantina, S.A. por los arquitectos Vicente Valls Gadea, Camilo Grau Soler y Carlos E. Soria (1942).<sup>65</sup> Pero el edificio no se llega a construir presentándose una nueva propuesta, esta vez firmada por los arquitectos Javier Goerlich y Carlos E. Soria, para los hermanos Calvet Busó (1942) sobre el mismo solar.<sup>66</sup> Después el edificio en construcción será vendido a la Delegación Nacional de Sindicatos que establecerá allí su sede. Tal y como

<sup>52</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1955, caja 2, exp. 44856 RG.

<sup>53</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1940, caja 1, exp. 38477 RG.

<sup>54</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1944, caja 11, exp. 11.

<sup>55</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1946, caja 14, exp. 53624 RG.

<sup>56</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1946, caja 14, exp. 25160 RG.

<sup>57</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1958, caja 29, exp. 64602 RG.

<sup>58</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1950, caja 13, exp. 391 RG.

<sup>59</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1957, caja 13, exp. 9821 RG.

<sup>60</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1956, caja 10, exp. 12943 RG.

<sup>61</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1942, caja 9, exp. 28542 RG.

<sup>62</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1945, caja 8, exp. 23864 RG.

<sup>63</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1962, caja 5, exp. 38818 RG.

<sup>64</sup> AHMV, Fomento, Urbanismo, 1969, caja 1050, exp. 103555 RG.

<sup>65</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1942, caja 9, exp. 5.

<sup>66</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1942, caja 9, exp. 39265 RG.

señala el expediente administrativo: "Que el edificio en construcción y solar en donde se emplaza este fue vendido en 25 de abril de 1944 a la Delegación Nacional de Sindicatos, transfiriéndole el proyecto que figura unido a este expediente".<sup>67</sup>

Los vaivenes de arquitectos, clientes / promotores, solares... que se dieron en esta avenida reflejan, como ya se ha dicho, intereses especulativos. El prestigio inherente que suponía el poder proyectar y construir en una avenida de este rango también era un elemento fundamental a tener en cuenta.

Simultáneamente se intervendrá en la iglesia de San Agustín en un proceso de repriminación que se dilató durante años para devolverla a su estilo Gótico original, a partir de un proyecto presentado también por Javier Goerlich en 1945.<sup>68</sup>

Rasgo de la modernidad de la avenida, y junto al uso de un espacio público tan importante como el del Mercado Central, fue el de disponer locales comerciales y para el ocio que debían cumplir con las expectativas de un espacio cosmopolita. En este sentido, debe interpretarse la adaptación de la planta baja y sótano del edificio Balkis como sala de fiesta *Balkis Club Boite*, cuyo proyecto fue realizado por el arquitecto José Cort Botí en 1955. En el mismo edificio se instalaron por un tiempo los estudios de Radio Nacional de España. En este sentido moderno debe entenderse también la construcción del cine Oeste, situado en la planta baja del edificio situado en la actual avenida Barón de Cárcer esquina a la calle Hospital 1; según proyecto realizado por el arquitecto Ricardo Rosó Olivé (desde el estudio profesional de Javier Goerlich) para los Hermanos Tamarit Molina en 1945. El *Cine Oeste* se diseñó con una capacidad para 976 espectadores en platea, 266 en la primera gradería y 224 en la segunda, contando con un total de 1.466 butacas, siendo este uno de los espacios cinematográficos más importantes entre los que contó Valencia. Con posterioridad la avenida del Oeste conoció la apertura de un centro comercial. *Galerías Todo*, como así se llamó, introducía en Valencia el concepto moderno, tal y como hoy lo conocemos, de los grandes almacenes. Ocupó el sótano, planta baja y dos altas del edificio realizado por Manuel Pascual Gimeno en Barón de Cárcer 48 esquina a las calles de Nuestra Señora de Gracia, Requena y Quevedo, según proyecto presentado en 1958.

Actualmente la avenida, inacabada e imperfecta,



Fig. 8. Primera versión de la Finca de Hierro del arquitecto Vicente Figuerola, 1954. MhV.

tiene todavía problemas estructurales y funcionales que no han sido resueltos. Sin embargo, el interés de la misma resulta evidente y su importancia debería obligar a proteger y conservar adecuadamente este espacio de la ciudad como parte relevante de su historia urbanística.

## Bibliografía

- AA. VV. *Otra lectura de la reforma interior. En torno al proyecto de Luis Ferreres*. Valencia: Ajuntament de València, 2009.
- ALMELA Y VIVES, Francisco. "Del ayer al mañana". *Blanco y Negro*, 1932, nº 2.156, pp. 109-113.
- AYMAMÍ FAURA, Federico. *Reforma interior de Valencia. Memoria explicativa del anteproyecto*. Valencia: Sucesores de Emilio Pascual, 1909.
- AYMAMÍ FAURA, Federico. *Reforma y mejora del interior de la ciudad*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1912.
- BENITO GOERLICH, Daniel. "Javier Goerlich: el arquitecto que le cambió la cara a Valencia era un ser humano". En: *La donación Goerlich-Miquel a la real academia de San Carlos de Valencia*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2006, pp. 17-54.
- BENITO GOERLICH, Daniel. "Arquitectura, Ciudad y Arquitecto. Javier Goerlich Llegó al servicio de la ciudad". En: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia (ed.). *Historia de la ciudad V. Tradición y progreso*. Valencia: Universitat Politècnica de València, 2008, pp. 153-186.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. "La revolución de Valencia". *El Pueblo*, 6-XI-1901.
- GAJA DÍAZ, Fernando. *La promoción pública de la vivienda en Valencia (1939-1976)*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1989.

<sup>67</sup> AHMV, Fomento, Policía urbana, 1942, caja 9, exp. 39265 RG.

<sup>68</sup> SÁNCHEZ MUÑOZ, David, 2006, pp. 355-363.

- GOERLICH LLEÓ, Javier. *Cómo entendemos y sentimos el Plan de Ordenación Urbana de la zona histórico artística de nuestra ciudad*. Valencia: Sucesor de Vives Mora, 1949.
- GOERLICH LLEÓ, Javier. *El ensanche de la plaza de la Reina*. Valencia: Sucesor de Vives Mora, 1950.
- GOERLICH LLEÓ, Javier. "El urbanismo en la ordenación de nuestras viejas ciudades debe estar al servicio exclusivo del propio interés de la ciudad". *Propiedad y Construcción*, 1957, nº 19, pp. 327-331.
- LLOPIS ALONSO, Amando. "1940-1959: Arquitectura Moderna en Valencia. Del rechazo a la vanguardia a la necesidad de encontrar ideas y proyectos acordes con el espíritu de una nueva época". En: DAUKSIS, Sonia; LLOPIS, Armando (eds.): *Arquitectura del siglo XX en Valencia*. Valencia: Diputació de València/Institució Alfons el Magnànim, 2000, pp. 64-87.
- LLOPIS ALONSO, Amando; PERDIGÓN FERNÁNDEZ, Luis. *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia (1608-1944)*. Valencia: Universitat Politècnica de València, 2010.
- LLORENTE FALCÓ, Teodoro. "Las grandes reformas que se proyectan en la hermosa ciudad de Valencia". *ABC*, 22-IX-1929, pp. 6-8.
- MARTÍNEZ ROCA, J. "La reforma interior de Valencia. Necesidad de reformar, sanear y urbanizar a la europea el interior de Valencia". *El Pueblo*, 14-VI-1908.
- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro. "Regionalismo y arquitectura en España (1900-1930)". *Arquitectura y Vivienda*, 1985, nº 3, pp. 28-35.
- RIETA SISTER, Joaquín. "Medio siglo de ejercicio de la arquitectura en el reino de Valencia". *Archivo de Arte Valenciano*, 1975, nº 46, pp. 109-115.
- SÁNCHEZ MUÑOZ, David. "Recuperación de la arquitectura historicista en la Valencia de la posguerra. Fundamentación teórica y procesos de reprivatización". *Ars Longa*, 2006, nº 14-15, pp. 355-363.
- SÁNCHEZ MUÑOZ, David. *Arquitectura en Valencia (1939-1957)*. Tesis doctoral leída en la Universitat de València en 2011.
- SÁNCHEZ MUÑOZ, David. *Arquitectura y espacio urbano en Valencia, 1939-1957*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 2012.
- SÁNCHEZ MUÑOZ, David. *La ciutat que habitem. Arquitectura i espai urbà a València, 1939-1957* (folleto divulgativo de la exposición). Valencia: Ajuntament de València / Museu d'Història de València, 2013.
- SERRA DESFILIS, Amadeo. "Arquitectura y ciudad: el monumentalismo del nuevo centro urbano en la ciudad de Valencia (1926-1936)". *Saitabi*, 1990, nº 40, pp. 143-155.
- SORRIBES MONRABAL, Josep. *Mis queridos promotores. Valencia, 1940-2011: construcción y destrucción de la ciudad*. Valencia: Faximil books, 2012.
- TABERNER PASTOR, Francisco. "Producción arquitectónica y desarrollo en Valencia". En: VV.AA. *Arquitectura en Valencia durante la II República*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1986, pp. 9-14.
- TABERNER PASTOR, Francisco. "La Gran Vía del Oeste de Valencia. Tres etapas para un proyecto". En: *Las otras grandes vías: miradas a su tiempo*. Madrid: Outer Ediciones, 2010, pp. 188-215.
- VIDAL CORELLA, Vicente. "Las reformas de Valencia. Breve charla con el arquitecto señor Goerlich". *Mundo Gráfico*, 1931, nº 1048, pp. 16-17.
- ZAVALA Y LAFORA, Juan de. *La arquitectura*. Madrid: Pegaso, 1945.